


# Vol. I No. 2

Diciembre 2014

ISSN: 2389-8569

# Índice


**[ESP] Educación para la Paz guiada por la imaginación: antídoto contra la indiferencia** .....4

[ESP] Noviolencia para Colombia .....6

**[ESP] La violencia hacia las mujeres en la política: Referencia a los partidos políticos** .....8

[ENG] Diary of a Peacekeeper No. 1 .....10

[ENG] Achieving peace through nonviolent means .....12

**[ESP] El reconocimiento de las víctimas en Colombia** .....14

**[ESP] "Usted no sabe quién soy yo"** .....16

[ENG] Nonviolence for all .....18

[ESP] Soldado (cuento) .....20

[ENG] Diary of a Peacekeeper No. 2 .....24

**[FRE] Corps, genre et diversité fonctionnell** .....26

[ENG] Ethnicity in Nigeria, a Potential Force of Unity .....28

**[ESP] Nos pertenece…** .....30

[ENG] Peace and Conflict Resolution Foundation: Democratic Republic of Congo .....32

[ESP] El buen juez por su casa empieza .....34






# Equipo



Priscyll Anctil Avoine

EDITORA, REDACTORA

Julián Facundo Rinaudo

REDACTOR, DISEÑO, FOTOGRAFÍA

José Fabián Bolívar

REDACTOR, EDITOR

Luis Felipe Botero Atehortúa

REDACTOR, EDITOR

Correctora del Inglés

MARGO KOPEC

Diseño de Logo de Portada

RAFAEL ANCTIL AVOINE

Diseño de Portada

ANA RAQUEL

**©Corporación Descontamina 2014**

Calle 70 A No. 06 - 03
www.descontamina.org
Síguenos en Facebook en:
www.facebook.com/Corporacion.Descontamina
Contacto: corporacion@descontamina.org
ISSN: 2389-8569

DESCONTAMINA

# Educación para la Paz guiada por la imaginación: antídoto contra la indiferencia

**Por: Adriana Marcela Álvarez**

Transcurridos los dos primeros años de los Diálogos de Paz en los que representantes del gobierno colombiano y de la guerrilla de las FARC buscan ponerle fin a un conflicto armado que según datos oficiales del Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) ha cobrado la vida de aproximadamente 220.000 personas (la mayoría población civil) y que ha desplazado a cerca de 2.729.153 colombianos y colombianas, las opiniones e inquietudes sobre el proceso de paz abundan; se escuchan por igual voces a favor y en contra de éste y las preguntas por la participación política de las FARC, la reparación de las víctimas, las justicia transicional y la responsabilidad del Estado entre otras, han generado un sin número de discusiones. Sin embargo, pese a que el grueso de la población colombiana está hoy hablando de paz, los esfuerzos del gobierno han sido insuficientes en cuanto a la cultura de la noviolencia se refiere, es decir, pese a que el tema de la paz es actualmente uno de los más abordados, las y los ciudadanos colombianos siguen reproduciendo las dinámicas de la violencia.

Los más de 50 años de conflicto armado no han pasado en vano, la constante presencia de la muerte manifestada en forma de asesinatos, masacres y atentados terroristas, junto con la aparición de modalidades de violencia tan atroces como las minas antipersonal, el reclutamiento ilícito, el secuestro, la violencia sexual, la desaparición forzada, la tortura y el desplazamiento, han dejado en las y los colombianos un imaginario colectivo difícil de derrumbar: la asimilación de la violencia como un fenómeno natural. El inadecuado manejo mediático del conflicto, sumado a la astucia de los grupos subversivos y a la ineficiente labor del gobierno, que pasó del extremo de la indiferencia al extremo del combate armado ligado al paramilitarismo, produjo en la mayoría de la población colombiana un sentimiento de aceptación e indiferencia hacia los actos violentos.

Durante los años más álgidos del conflicto, medios de comunicación, grupos ilegales y gobierno, contribuyeron por igual a la subvaloración de la violencia. Mientras que los grupos armados se concentraban en expandir su poderío territorial a través de una sistematización de la violencia que buscaba invisibilizar sus efectos por medio del hostigamiento a poblaciones rurales bastante alejadas del casco urbano; los medios de comunicación se concentraban en registrar la violencia desde la perspectiva de los victimarios, declaraciones y/o comunicados de grupos insurgentes ocupaban las principales páginas de los periódicos y revistas más importantes del país, en tanto que las víctimas eran reducidas a simples cifras despojadas de cualquier asomo de humanidad; por su parte, el gobierno colombiano se negaba a reconocer las dimensiones de la violencia y con su silencio, contribuía considerablemente a la expansión de ésta.

Así, mientras en Colombia los desplazamientos se incrementaban cada vez más, la población que se consideraba ajena al conflicto por vivir en ciudades en donde aún no era evidente la presencia de los grupos armados, asimilaba la violencia de una forma natural. El lenguaje bélico se apoderó de escenarios y conversaciones cotidianas; tiendas de barrio, billares, mercados campesinos y hasta iglesias, alojaron dentro de sus paredes un sinfín de charlas, chistes, canciones y alegorías que aludían al "Mono Jojoy" a "Tirofijo" y a Carlos Castaño indistintamente, y que repetían hasta el cansancio palabras como secuestro, "pesca milagrosa", falsos positivos y bombas explosivas.

Mujeres y hombres se acostumbraron a oír y a hablar de la guerra, aceptándola como un fenómeno natural en el que las víctimas se presentaban en forma de cifras y los victimarios eran protagonistas.

Ahora, cuando el panorama es otro, cuando medios de comunicación, gobierno, grupos insurgentes y población civil han empezado a hablar de paz, es perentorio reconocer que al igual que la violencia, la consecución de la paz es un asunto que nos compete a todas y todos, para esto es necesario, como primer paso, combatir la indiferencia. Los esfuerzos del gobierno colombiano se han centrado en la negociaciones, reduciéndole importancia a la educación para la paz y la cultura de la noviolencia; la creación de unas cuantas campañas, junto con la instauración de cátedras y diplomados sobre paz y derechos humanos, representan un gran avance, pero no son suficientes. Si las y los colombianos quieren vivir en tranquilidad, deben empezar por aceptar su indiferencia, pues de nada sirve que en salones de clase se hable de paz, si no se consigue que la sociedad entera mire al conflicto a través de sus millones de rostros.

El desconocimiento de la condición humana de aquellos que participaron -consintiéndolo o no- en la guerra, es el principal obstáculo de la consecución de la paz, pues si algo ha contribuido al aumento de los índices de violencia, esto ha sido la reducción de víctimas y victimarios a simples datos cuantificables. En su libro *Justicia Poética* (1997), la escritora estadounidense Martha Nussbaum escribe: "Si deshumanizamos al obrero con el pensamiento, es mucho más fácil negarle el respeto que la vida humana reclama" (p. 63), refiriéndose con esto al gran error que la mayoría de gobiernos han cometido al reducir al ser humano a puros datos cuantificables, desconociendo en él su carácter contingente y su subjetividad. La solución que Nussbaum propone, además de ser innovadora, es muy pertinente: la imaginación.

Hacia el año 1897, Oscar Wilde definió a la imaginación como una de las manifestaciones del amor, para él, amar significaba imaginar al otro, sentir como propias sus alegrías y tristezas. Nussbaum no menciona en su libro si leyó o no a Wilde, pero su concepto de imaginación se asemeja mucho al del irlandés. Según ella, la justicia y la caridad humana sólo son posibles si se incentiva en los hombres y las mujeres la imaginación; la razón sola no basta, ésta al ser sobretodo pragmática y utilitarista, desconoce las contingencias propias del ser humano, reduciéndolo a simples datos numéricos: "dotada de imaginación la razón se vuelve benéfica, guiada por una visión generosa de sus objetos; sin su caridad, la razón es fría y cruel (Nussbaum, 1997, p. 73). Nussbaum defiende el uso de la literatura en las aulas como herramienta para incentivar en las y los jóvenes la capacidad de imaginar y con esto, la capacidad de reconocer al otro. Si los seres humanos aprenden a imaginarse a sus semejantes, entenderán que cada uno es un cúmulo de contingencias andantes, comprenderán que las decisiones que toman no son siempre las más adecuadas y que pese a ser inaceptable, hay quienes eligieron el camino de las armas; imaginarlos y entenderlos es el primer paso para perdonarlos. Si hombres y mujeres activan su capacidad de imaginar, los efectos de la violencia no les serán ajenos, pues sentirán el dolor de las víctimas como propio y su identificación con el sufrimiento del otro, hará que cada uno trabaje para evitarlo. Si los gobiernos de todo el mundo entienden que lo real no es lo cuantificable, entonces podrán crear políticas públicas que contemplen las necesidades individuales de las y los ciudadanos.

La verdadera consecución de la paz en Colombia no depende de los diálogos de La Habana, depende de una educación para la paz que haga más sensibles a las y los ciudadanos, que propicie el reconocimiento del otro y la otra, y que de la mano de la imaginación combata el peor de todos los crímenes: la indiferencia.

# Noviolencia para Colombia

Por: Julián Facundo Rinaudo

Que los colombianos somos violentos es una afirmación que he escuchado innumerables veces en mi vida. Dicen, los que argumentan por nuestra naturaleza violenta, que así lo demuestra nuestra historia de guerras, nuestras cifras de violencia intrafamiliar e interpersonal, las altas tasas de homicidios, nuestro actual conflicto armado. Y no sólo refieren casos específicos de macabros acontecimientos que escucharon de un tercero; citan también a reconocidas fuentes como el Índice de Paz Mundial, donde en el 2013 aparecemos entre los cuatro países más violentos de la región.



A todos aquellos que argumentan nuestra naturaleza violenta, un llamado de claridad quiero hacerles. Los colombianos no somos violentos por naturaleza, lo que sucede –y que es muy diferente- es que la violencia se ha normalizado en nuestra cultura porque nunca hemos vivido un periodo de real paz, y con el paso de las generaciones la violencia se ha llegado a percibir como "natural". Todos conocemos la historia de violencias visibles de nuestras guerras internas, partidistas y regionales; sin embargo hay otras formas de violencia, invisibles y más sutiles, que nos han martirizado desde la Conquista hasta nuestros días: la violencia estructural y la violencia cultural. Se expresa la primera en pobreza, inequidad, marcos normativos que permiten y perpetúan la concentración de tierras, y un sistema de justicia que no provee justicia, por ejemplo; la segunda tiene sus expresiones más claras en el racismo, el machismo, novelas que glorifican a los victimarios y discursos guerreristas de algunos de nuestros gobernantes.

Directa, cultural o estructural, la violencia ha sido siempre parte de nuestra historia. Es cierto, nuestros ancestros compatriotas han conocido periodo de ausencia de guerra; pero la mera ausencia de guerra sin justicia social ni relaciones sociales virtuosas es una paz superflua -conocida como paz negativa- y es, por definición y demostración, poco duradera. La paz real -o paz positiva- es la ausencia de guerra pero en la presencia de justicia social y fraternidad.

Texto originalmente publicado en el Espectador:
http://www.elespectador.com/lectores/noviolencia-colombia-columna-505588.

Entender nuestra historia de conflictos armados recurrentes y nuestras altas tasas de violencia desde esta perspectiva nos permite abstraernos de la actitud derrotista en donde una determinación biológica violenta hace inútiles los intentos de vivir en paz y, más importante aún, nos permite identificar dónde enfocar nuestros esfuerzos para construir un futuro mejor. Estoy convencido que la única respuesta que permite una transformación social suficientemente revolucionara como para trascender los arraigados efectos de una larga historia de violencia es la instauración de una cultura de noviolencia.

¿Qué es sin embargo la noviolencia? La noviolencia no es la mera ausencia de violencia ni su opuesto, por eso no se escribe "no-violencia" sino como un solo termino. La noviolencia es un principio de acción que se fundamenta en tres preceptos: 1) La vida es sagrada, 2) el fin está inexorablemente ligado a los medios, y 3) existe una interdependencia (o interexistencia) entre todos los seres vivos, o lo que es decir, todos estamos conectados. En base a estos su accionar se caracteriza por el principio de *reverencia por la vida*, que incluye el respeto por la humanidad del otro y la práctica de la benevolencia; y el *coraje para estar dispuesto a resistir dificultades* como mecanismo "para convertir al oponente y abrir sus oídos, que están de lo contrario cerrados a la voz de la razón", como dijo Gandhi.

De lo anterior se desprenden tres conclusiones principalmente relevantes para nuestro contexto global y nacional de cambio: 1) combatir violencia con violencia es un juego de suma cero; 2) los enemigos no son las personas sino las políticas; y 3) nuestra agresividad, que sí es una respuesta natural a ciertos estímulos externos, puede y debe enfocarse constructivamente.



# La violencia hacia las mujeres en la política

## *-Referencia a los partidos políticos-*

Por: Jessica E. Espinoza-Espinoza
Especialista en políticas de igualdad y prevención de la violencia de género.
UJI, Universidad de Illes Ballears
juristaandinajeeee@gmail.com

Los partidos políticos son organizaciones fundamentales para la democracia contemporánea. Su institucionalización, entre otras razones, surge por el reconocimiento de la pluralidad política de la sociedad, y como el medio para el ejercicio de los derechos de participación de los individuos en el marco de la democracia representativa. Es una de las grandes conquistas del Estado de Derecho moderno, posterior a la Segunda Guerra Mundial, tanto en Europa como en Latinoamérica. Junto a lo que se configuró, lo que podríamos denominar como el paradigma de la "ficción de igualdad". Desde la cual, se presumió la supuesta vocación igualitarista de estas organizaciones en su funcionamiento, organización, y los derechos de participación de sus integrantes.

Aunque el derecho de participación política, junto al voto, se encuentren reconocidos formalmente tanto para hombres como para mujeres, las trabas, brechas y contradicciones en el ejercicio de dichos derechos se mantienen. Desde el 2001, se han realizado varias investigaciones en Latinoamérica, avaladas por la ONU, en las que se explica que hasta la actualidad persisten ciertas formas de discriminación y violencia interna hacia las mujeres en el ejercicio de su participación política. Lo que el BID denomina: "pirámide de poder" al interior de los partidos, que se traduce en la minoritaria presencia de las mujeres en los espacios de alto poder y toma de decisiones, en comportamientos poco igualitarios y muchas veces discriminatorios y violentos hacia ellas en sus estructuras internas, etc. (2010, p. 32)

Esto es producto de la impronta histórica de desigualdad e infravaloración hacia las mujeres, que nace con la misma democracia moderna en el siglo XIX (Cobo, 2002). De esta forma nos encontramos ante un sistema político compuesto por valores, principios, mandatos, roles e imperativos que se encuentran claramente diferenciados tanto para hombres como para mujeres, y que se traducen en una forma de entender y hacer política. Este tipo de violencia tiene cabida en aquellas estructuras políticas que componen el sistema democrático, entre las que se encuentran los partidos. Sin embargo, hablar de violencia en este contexto no resulta tarea fácil.

Actualmente, la violencia hacia las mujeres adquiere mayor reconocimiento jurídico en varias normativas estatales, especialmente en el ámbito intrafamiliar; pero para el caso de la violencia en el ámbito de la política, son muy pocas las legislaciones promulgadas. Las formas de violencia que suceden en ese contexto, van desde lo que podríamos llamar como "violencias de alta intensidad" o los llamados de "baja intensidad" o "micromachismos" (Bonino, 2004). Las primeras, usualmente son las más explícitas, están jurídicamente prohibidas y son más fáciles de detectar, en muchos de los casos son percibidas negativamente por-

que se están deslegitimando socialmente cada vez más, son ilegales. Las segundas, al contrario, se producen por un tratamiento formalmente "neutro" que resulta desfavorable para las mujeres. Aunque sutiles, también someten en igual o peor forma mediante la reiteración (Herrera, Arias, García, 2011: 40), operan en el imaginario político como armas, trucos, tretas y trampas frecuentes que sirven para ejercer la "autoridad" masculina o del partido sobre las mujeres, mediante un repertorio de comportamientos considerados "normales" o "naturales" en el quehacer político en general, y de los partidos en particular.

La democracia representativa contemporánea mantiene importantes retos para el futuro, especialmente en lo relacionado con el ejercicio efectivo de la participación política de las mujeres. Queda como tarea pendiente avanzar hacia un concepto más profundo y completo de *noviolencia hacia las mujeres* en el sistema democrático en general. Se debe entender que la violencia hacia las mujeres no solo opera en la esfera doméstica, sino que puede hacerlo en las organizaciones políticas. Lo que requiere el estar preparados para entender la verdadera dimensión de lo que representa esto, tanto del contexto histórico del que nace y del que se nutre, como de sus formas "sutiles" por las que se manifiesta.

Debemos avanzar e incorporar en el análisis político una mirada crítica que no se conforme con la mencionada "ficción de igualdad" de los partidos, que lo que único que ha hecho es tornar caduca una forma de entender y hacer "política". Si no avanzamos hacia una mirada crítica propositiva de la forma de organizar internamente a los partidos para avanzar hacia estructuras más igualitarias, estaremos abocados a seguir manteniendo aquella forma de hacer política que vulnera los derechos de participación efectiva del 50% de la población y las sociedades: las mujeres.

Por tanto, uno de los caminos a seguir, entre otros, es reivindicar la vigencia de la IV Conferencia de la Mujer de Naciones Unidas, de Beijín de 1995, cuando en su objetivo estratégico G.1 y medidas, propuso:

- Examinar la estructura y los procedimientos internos que discriminen directa o indirectamente a las mujeres;
- Crear medidas positivas para conseguir un mayor número de mujeres dirigentes.
- Crear o fortalecer mecanismos para vigilar dicho acceso, es decir, efectivizar la aplicación de las cuotas no sólo en las listas electorales sino en toda la estructura interna;
- Evaluar los progresos mediante la difusión anual de datos cuantitativos y cualitativos;
- Promover en las organizaciones que reciban financiación pública, políticas y prácticas no discriminatorias o violentas;
- El fomento de las responsabilidades compartidas para la compatibilización de responsabilidades familiares y personales;

Formación en conocimientos básicos para el desempeño de las funciones y liderazgo, y la introducción de la perspectiva de género en la formación política tanto de hombres como de mujeres, etc.

Es necesario, tener en cuenta que se trata de un problema estructural, por lo que se requiere de una estrategia integral para incidir en las estructuras mismas del sistema de género. La propuesta de Beijín, es el reflejo en buena parte de estos requerimientos. Se enfoca en aspectos que inciden en la manera de organizar los partidos. Aunque no se trate de un instrumento internacional vinculante para los Estados, sí que es un importante referente para la construcción de un estado de opinión y debate sobre un tema.



# Diary of a Peacekeeper No. 1

By: Francisca da Silva
Child Protection Project Coordinator
Nonviolent Peaceforce in the Philippines

People often speak of a conflict in terms of statistics or overarching issues and fail to acknowledge the most important element, the people for whom the conflict is a daily reality. When I reflect on Nonviolent Peaceforce's (NP) work in the Philippines, it is the close connection with communities and partner organizations that stands out. We address conflict



through constructively engaging the people who have experienced it and are the true experts. The focus is on building trust, ensuring non-partisanship and gaining acceptance from communities, local civil society organizations and conflicting parties. This multi-level approach is a critical aspect of the work we do.

We follow a straightforward mandate focused on protection of civilians. Rather than imposing protection measures that we believe are viable, we work with communities to identify strategies that are relevant to their needs. This community-based approach is something that drew me to NP. I am convinced that real solutions come from the actors themselves and are not imposed by an outside entity. This is often challenging, as it is natural for us to seek immediate answers and solutions. We want to put things into boxes, but the reality of conflict is not black and white. There are no boxes, particularly in Mindanao. This is why working with NP as a civilian peacekeeper is such a demanding and interesting job.

NP staff lives in local villages and visits communities in times of conflict, as well as in times of calm. We meet with actors from the grassroots to governing structures.

---

This article was first published on the website of Nonviolence Peaceforce: http://www.nonviolentpeaceforce.org/.

We travel to often-visited communities and to communities never before visited by an non-governmental organization. Often this does not feel like work at all! But this is what allows us to understand the context and complexities of the conflict. It helps us understand the challenges in a comprehensive way and subsequently address situations according to realities on the ground.

I began in the Lanao field office as an international civilian peacekeeper (ICP) and now serve as the child protection project coordinator (CPPC), based out of our Main Office in Cotabato City. It's interesting to see the work from an overall point of view, from supporting teams to liaising with other organizations. We work with government structures, UN agencies and other international NGOs to respond to the challenges and violations we uncover at the field level.

Whether I'm in the field or main office, the same fundamental principles remain: curiosity, diplomacy, constructive engagement, trust building and non-partisanship. These principles and the relationships built through them are what allow us to help prevent or mitigate conflict and provide response when violence or violations occur.

Relationships among team members are equally important. I have had the privilege of working with and learning from a great cast of characters; the diversity of background, personality and passion of NP staff is one of our strongest assets. I am deeply grateful to the national staff who have been affected by this conflict, for welcoming us internationals. They are unparalleled resources and teachers for understanding the culture, issues and complexities which compose the rich reality of Mindanao. Without them our work would be impossi-



# Achieving peace through nonviolent means

By: Rakibul Hasan

Sub-Editor of The Bangladesh Today and formerly worked as Research Assistant at Bangladesh Institute of Peace and Security Studies. He also graduated from the Department of Peace and Conflict Studies at University of Dhaka, Bangladesh.

Contact: rakibeca@gmail.com

The history of how people have tried to change society is often presented as a history of war and violence. Hundreds of millions have been made homeless; others have been mutilated, maddened or imprisoned; many have died. However, violence is not the only way to bring dramatic social change and eliminate unjust relationships among societies. Nonviolence can be adopted as a strategy to wage struggle against social injustice and repressive political systems.

## Culture of Peace through Nonviolence

The culture of peace through nonviolence is a commitment to several aspects like: peacebuilding', mediation measures, conflict prevention options and resolution, acceptance, peace education, education for nonviolence, tolerance, mutual respect, intercultural and interfaith dialogue resulting in reconciliation. It is termed as a conceptual and normative framework to inspire thoughts and actions of everyone.

Therefore, it requires cognitive as well as emotional abilities to grapple with our own situation in a rapidly changing world as well as the emerging world society. As stated by the Director General of UNESCO, "Peace is more than the absence of war, It refers to living together with the verities of phenomenon such as sex, race, language, culture or religion while flourishing universal respect for justice, human rights and co-existence depend". For that reason, peace should never be granted, it is an ongoing process, a long term goal which requires constant engineering, vigilance and active participation of all individual.

According to UNESCO (2013), with a view to achieve the following expectations nonviolence works:

"Fundamental principles of peace universally shared to be appropriated by different cultures and to genuine dialogue and mainstreamed into public policies".

"Tension between universality and particularism, cultural identities and citizenship in a globalized world analyzes and better understood".

"Everyday peace to be conceived as an everyday living experience, not only in periods of conflict but also in ordinary times".

## Programme of Action on Culture of Peace through Nonviolence

Following the UNESCO's Culture of Peace and Nonviolence (2013), there are two approaches which are essential for the culture of peace through nonviolence:

1. "To rethink the dividends of cultural diversity, as benefits of a continuous exchange between cultures".

2. "To promote the principle of learning to live together, that challenging art of unity in diversity conductive to a lasting conviviality".

Equally following the UNESCO framework, these two approaches pursue three main goals:

a. "To develop a new political, conceptual and programmatic approaches in favor of a strong commitment by states and civil societies to nurture everyday peace involving women and youth through social media".

b. "To improve the world's global understanding and deconstruct preconceived ideas by placing emphasis on the future as a humanistic aspiration by establishing shared values".

c. "To promote a global movement in favor of the ideals and practice of nonviolence with emphasis on youth civic engagement and democratic participation by creating the hubs of peace".

## Concluding views

Nonviolence, in fact, is not limited to tactics of defending a given people: rather, it is directed toward rooting out an entire system of relationships that is fundamentally based on violence, oppression, and the unfair dominance of some by others. Thus, nonviolence is directly relevant not only to the prevention of violence and war but also to the establishment of social justice, environmental protection and human rights defense. These all acts of nonviolence directly and indirectly contribute a lot to clear the path of creating peace, both negative and positive peace.



# El reconocimiento de las víctimas en Colombia

Por: José Bolívar

Cuando se analizan las causas y consecuencias del conflicto armado interno en Colombia, son múltiples y variadas las reflexiones que se generan. Una de ellas y tal vez la más importante, es la relacionada con la existencia, el reconocimiento y la situación de las víctimas, ya que son ellas quiénes han tenido que asumir la peor parte de una guerra prolongada y degradada como la que se ha vivido y se vive en este país (CNMH, 2013).

Ahora bien, analizar las complejidades que enmarcan la situación de las víctimas de igual forma resulta ser un ejercicio que atraviesa diversos factores y núcleos problemáticos. Uno de ellos, es el reconocimiento. La existencia de las víctimas en Colombia asciende a más de seis millones de personas afectadas de forma directa (Semana, 2014) y los impactos que se identifican en sus vulneraciones, responden por lo menos a doce tipos de afectaciones (CNMH, 2013).

En este escenario se observa que es evidente tanto la existencia de estas víctimas, como su afectación. Sin embargo, el reconocimiento de estas personas ha estado mediado en el panorama nacional por múltiples contradicciones e invisibilizaciones.

Sólo con la expedición de la Ley 1448 de 2011, conocida como la Ley de víctimas y restitución de tierras, se reconoció formalmente el estatus de víctima en Colombia. Naturalmente y gracias a disposiciones internacionales que apoyan el derecho interno, el reconocimiento de este grupo poblacional construía importantes avances en materia de la protección de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (Pérez, 2011).

Pero más allá de las disposiciones legales, que obviamente se constituyen en la principal herramienta para materializar sus derechos, no debe obviarse que la falta de reconocimiento estuvo presente durante décadas. De hecho, la expedición de la Ley 1448 de 2011 reconoce víctimas del conflicto armado, pero desconoce víctimas de vulneraciones ocasionadas por grupos o bandas emergentes. Reconoce plenos derechos a las víctimas que sufrieron hechos violentos a partir del




En el capítulo I del Informe Basta Ya del Centro Nacional de Memoria Histórica, se describen las dimensiones y modalidades de la violencia.

año 1985, pero desconoce medidas de reparación a víctimas que fueron afectadas antes de esta fecha. Reconoce víctimas a través de procedimientos administrativos y legales, pero estos mismos procedimientos en los territorios más afectados encuentran múltiples complejidades.

En este escenario es preciso advertir que aún persisten éstas y muchas otras problemáticas en el reconocimiento legal de las víctimas, pero adicionalmente es fundamental partir de una reflexión




filosófica que nos permita identificar la importancia de un reconocimiento más humano, más cotidiano y más generador de una reflexión que sirva para fortalecer la responsabilidad colectiva de todas y todos frente a las víctimas.

El debate contemporáneo sobre la lucha por el reconocimiento desarrollado principalmente por Axel Honneth, nos brinda elementos esenciales para comprender que en Colombia se hace necesaria una reflexión más amplia en la materia. Amor, derecho y solidaridad (Tello, 2011), son aspectos que desde la teoría de Honneth podemos obtener una relación necesaria a la hora de elevar el umbral de las responsabilidades colectivas en materia del reconocimiento a las víctimas. En la medida que nos acerquemos a estas dimensiones, podremos tener un insumo más para analizar las complejidades expuestas.

La esfera del amor planteada por Honneth, nos invita a recordar lo elementales que somos como seres humanos en las emociones y sentimientos más básicos. La del derecho, a reflexionar que se convierte en parte formal y material del ejercicio de capacidades. Finalmente, la esfera de la solidaridad, nos ubica en perspectiva de lo que como sociedad podemos interpretar de estos postulados para apoyar procesos de reconocimiento integral.

Siendo necesario y fundamental un reconocimiento legal para estas personas afectadas en materia de la realización de sus derechos, es igualmente necesario dimensionar que el reconocimiento debe surgir también en una reflexión más colectiva, que involucre no sólo a la institucionalidad a la hora de reparar las víctimas, sino que sea un compromiso que en lo cotidiano nos permita avanzar en resarcir simbólica y materialmente a personas y colectivos afectados por el conflicto armado.

Esperar un reconocimiento de las víctimas sólo por parte del Estado, nos ubicaría en contexto de lo desarrollado ampliamente por Amartya Sen en su obra *La Idea de la Justicia*, en tanto vivimos en el marco de instituciones imperfectas y en consecuencia, no lograremos una justicia perfecta. Ahora bien, si comprendemos que este reconocimiento debe ejercerse desde posturas cotidianas que dignifiquen la situación real de las víctimas, podremos apoyar el proceso de reconciliación que busca la sociedad colombiana.

# “Usted no sabe quién soy yo”

Por: Luis Felipe Botero Atehortúa

“Usted no sabe quién soy yo” es la frase que muchos colombianos asocian con el comienzo de una pelea. Un sábado por la noche a la salida de una discoteca, dos hombres medio borrachos sacan pecho y se muestran los puños, tal vez la escena es acompañada del grito de la acompañante de uno de ellos. Eventualmente vendrán los puños, si las cosas van mal una botella rota, y si van muy mal alguien puede sacar un arma. El incidente que activa la pelea puede ir desde lo más nimio, un empujón sin intención en la pista de baile, hasta lo muy grave, uno de los borrachos se propasó con la acompañante del otro o un intento de robo.

Este incidente y muchas variantes del mismo suceden cualquier fin de semana, no importa el estrato ni la ciudad o región del país, muchos hemos sido testigos de alguna variación del mismo y escuchado esas mismas palabras.

El machismo Colombiano es profundo y antiguo, se alimenta de tres raíces étnicas diferentes y machistas las tres, aunque diversas en sus manifestaciones. El machismo caribe es diferente al afro-pacífico, que es diferente al de los indígenas amazónicos y que a su vez es diferente al de las ciudades andinas. Lo que sabemos es que la mezcla cultural que llamamos la Colombia mayoritaria es esencialmente machista en sus relaciones sociales, lo es en las relaciones inter-genéricas (relaciones entre hombres y mujeres), lo es en sus relaciones intra-genéricas (hombres a hombres, mujeres a mujeres) y lo es con aquellos que se salen de los roles dicotómicos de masculino y femenino tradicionales. En los tres casos puede derivar en violencia física cuando uno de los actores es un hombre (un macho, como quien dice). Violencia contra las mujeres en el hogar o en la calle, violencia contra los niños o contra la población LGBTI, y finalmente, este es mi interés en este texto, en la relación entre hombres, como en la escena que describí al principio.

**Otra violencia de género**

Hace un tiempo trabajaba en un hospital del sur de Bogotá, y junto con mi jefe estábamos analizando cifras de violencia en la localidad, eventualmente pasamos a leer las excesivas cifras de incidentes violentos del fin de semana con muertos y heridos, entonces mi jefa me dijo: “vea, todos estos heridos y muertos del fin de semana, esos son víctimas de violencia de género”. Desde entonces he venido revaluando y reflexionando sobre la socialización agresiva en que crecemos los hombres colombianos; ser macho es algo que hay que demostrar, que está en cuestionamiento constantemente y que se complementa con otras normativas sociales que fomentan la competencia y la agresividad, como el discurso del éxito social enfocado en conseguir mucha plata.

Las formas de demostrar que se es un macho (un hombre validado por la norma) son pocas y están fuertemente normadas; incluyen cosas como los deportes, los carros, el alcohol, la conquista, el sexo y finalmente, la pelea. Usted no sabe quién soy yo es el grito herido del macho que se considera retado y desconocido en esta constante e histérica competencia social. Usted no sabe quién soy yo, que tengo mujeres, músculos o dinero, usted no sabe quién soy yo y me está irrespe-



tando y desconociendo como macho.

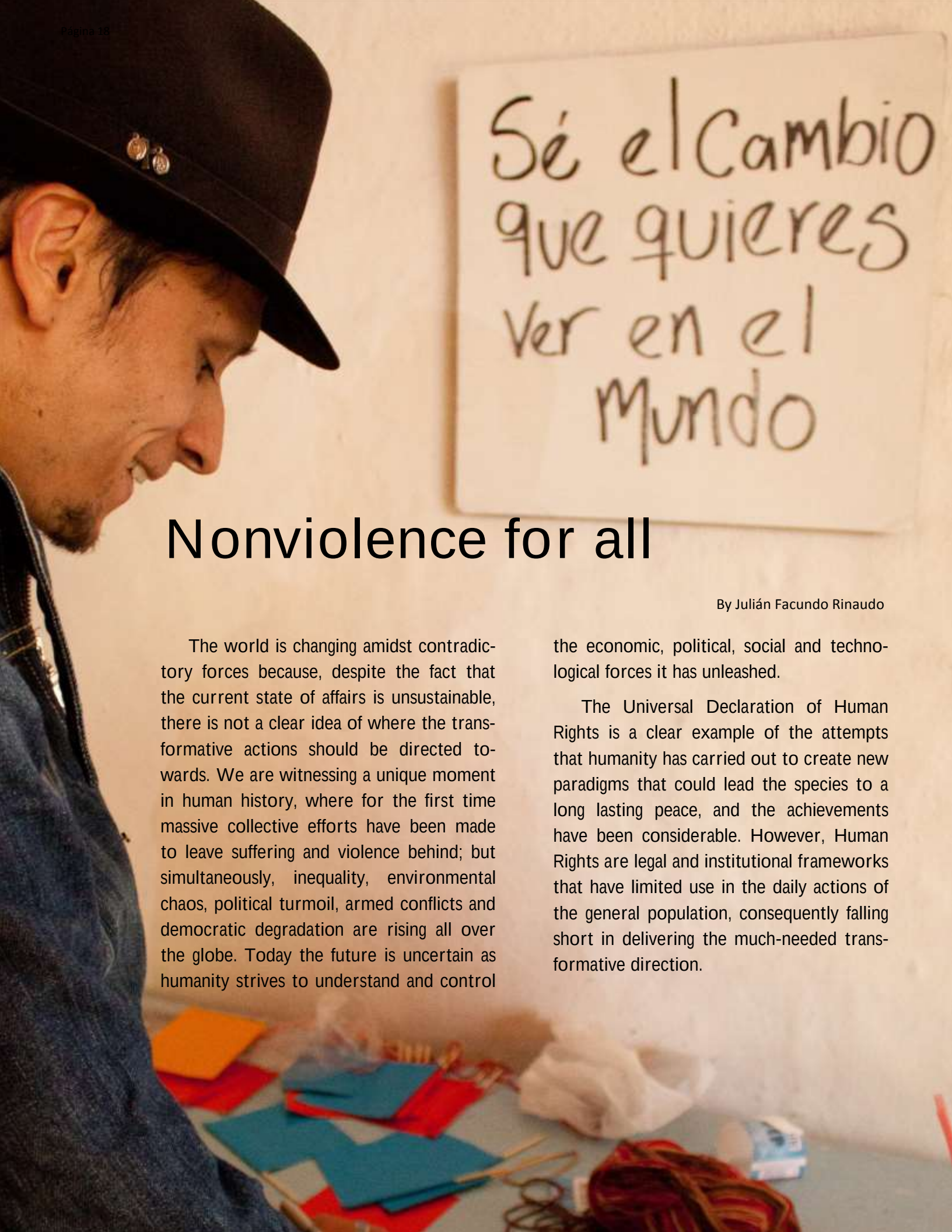
El machismo latino se diferencia del sexismo global en la valoración positiva de la masculinidad violenta, violenta en su relación con las mujeres y en su relación con otros hombres; las disputas entre machos se resuelven a los puños, no con discusión o con disculpas; los machos no lloran y mucho menos piden perdón, así sepan que la embarraron, eso es mostrar debilidad (una cualidad femenina); desde el presidente y el comandante de las FARC hasta el celador y el campesino, los machos no cometen errores, y si usted pretende decir eso vamos a tener que definirlo a los puños o con machete.

Por supuesto y afortunadamente esto no es una regla, pero es un comportamiento permitido, promovido y hasta premiado: "¿hay un niño más grande que usted que se la monta en el colegio? no se deje, mijo, hágase valer".

**¿Qué hacer?**

Estoy seguro que muchos Colombianos (probablemente la mayoría) no reaccionan así y que tienen muy claro quiénes son ellos como para tener que estarlo validando a los golpes con desconocidos; tenemos que promover esa actitud y esas alternativas públicamente y desmotivar la otra, la del macho violento que no sabe quién es y necesita golpear gente para establecerlo. Los niños y los adolescentes Colombianos son socializados así en el patio del colegio y en el barrio, en la cancha y en la discoteca, esos espacios son los que se tienen que intervenir, en donde deben promoverse otras formas de comportamiento y de comunicación. Mucha gente cree que la intervención social es un fascismo disimulado, una forma de imponer nuestra visión de las cosas a los demás, pero es claro que cuando tenemos unas consecuencias tan catastróficas y normalizadas de las formas de socialización basadas en la violencia tenemos un problema, y desconocerlo no solo es inmoral, también es nocivo para todos.

La alternativa es reconocer la vulnerabilidad, la debilidad y el error en nosotros mismos, ¿Qué usted no sabe quién soy yo? Pues me presento, mi nombre es Luis Felipe y me disculpo por haberlo empujado o por mi conducta impropia, trataré de no hacerlo de nuevo.




# Nonviolence for all

By Julián Facundo Rinaudo

The world is changing amidst contradictory forces because, despite the fact that the current state of affairs is unsustainable, there is not a clear idea of where the transformative actions should be directed towards. We are witnessing a unique moment in human history, where for the first time massive collective efforts have been made to leave suffering and violence behind; but simultaneously, inequality, environmental chaos, political turmoil, armed conflicts and democratic degradation are rising all over the globe. Today the future is uncertain as humanity strives to understand and control the economic, political, social and technological forces it has unleashed.

The Universal Declaration of Human Rights is a clear example of the attempts that humanity has carried out to create new paradigms that could lead the species to a long lasting peace, and the achievements have been considerable. However, Human Rights are legal and institutional frameworks that have limited use in the daily actions of the general population, consequently falling short in delivering the much-needed transformative direction.

Nonviolence is also one of those efforts to build a peaceful reality for all, with the distinct characteristic that its use ranges in a vast spectrum, from interpersonal interactions to nation building processes; and the achievements have been considerable as well. As the Nonviolent and Violent Campaigns and Outcomes -NAVCO data project (the most comprehensive quantitative research on nonviolence up to date) proved, both the frequency and success rates of nonviolent campaigns have increased between 1900 and 2006 (in contrast, violent campaigns have decreased in their success rate in the same time period). And this is only a glimpse of its true achievements.

Research in nonviolence, like NAVCO mentioned above, uses a pragmatic approach to the concept, enclosing it solely as *nonviolent resistance* and defining it as "non-state unarmed opposition" (Chenoweth and Stephan, 2011) or "a technique of socio-political action for applying power in a conflict without the use of violence" (Sharp, 2012). This predominant pragmatic approach to nonviolence research results from the eagerness of social scientists to validate their discipline under the positivist scientific paradigm, a leftover from past days of modern epistemology where that which could not be explained under the scientific method was considered "unworthy".

However, as Edgar Morin has proven with his extensive work (among others), epistemological assumptions are changing as the immaterial realms of spirituality and ethics prove themselves as a source of social transformation, and the scientific method has had to expand on its understanding of what "worthy knowledge" is.

Indeed, a holistic approach to nonviolence reveals that it is a body of principles and precepts of action that has its roots and main pillars in ethical and spiritual understandings. Consequently, the principled and immaterial dimensions of nonviolence should not be disregarded, for they make part of the human experience, and thus, play a vital role in the social construction of reality.

Then again, a holistic approach is not enough to overcome the obstacles that nonviolence faces to achieve widespread dissemination: the classic examples of nonviolence (India, USA, South Africa) are alien for many peoples of the world; and its main representatives (Gandhi, Luther King, Jesus Christ and Mandela), have become almost mythical. Consequently, nonviolence is conceived by many as an unreachable goal, only reachable by great characters, or only possible in certain cultural scenarios.

On the contrary, the fact of the matter is that the principles of nonviolence (sacredness of life, interdependence among living beings, and resilience-over-violence) and its precepts for action can be found throughout a wide range of cultures and social groups. Those principles are applied on a daily basis in many types of scenarios (interpersonal, societal, political, economical), although they are not necessarily conceived as nonviolent practices.

*A culture of nonviolence* that draws from universal human values (as understood by the Dalai Lama), and is enriched by the amalgam of knowledge and traditions that inhabit the *ethnosphere*, has the potential to become a unifying force in the collective effort to leave suffering and violence behind. The reach of a *culture of nonviolence* is inexhaustible, for it encompasses the whole human experience.



# Soldado

Por: José David Barajas Riaño

Román se despertó gritando frenéticamente a mitad de la noche. Su rostro estaba cubierto de un sudor helado y sus manos temblaban sin que él pudiera controlarlas. Para cuando consiguió

recobrar la calma sus compañeros le apuntaban con sus rifles directo a la cabeza.

-Calmados chinos, calmados. Una pesadilla. Na' más, les dijo susurrando.

Los hombres quejándose bajaron sus armas y se acomodaron en sus hamacas. Román Respiró profundo, se pasó las manos por la cara para sacarse el sudor y contuvo una carcajada. Uno si sueña unas maricadas.

Al fondo podía escuchar el rumor de un riachuelo cercano. Ese sonido siempre lo había tranquilizado. La última noche de esta mierda. Final, no va más. Es que siempre diez años son diez años -se dijo mientras asentía con la cabeza.

Había ingresado al grupo siendo apenas un adolescente. No porque quisiera defender un ideal o algo así. Entró por física hambre, como casi todos. En esos días no había muchas alternativas. A raíz de una masacre el pueblo había quedado prácticamente inhabitado y no había a quien venderle nada. Sus papás no tenían como alimentar a nadie. Entonces llegaron unos tipos ofreciendo buen dinero por irse al monte a "dar plomo". No tenía nada que perder así que sin pensarlo dos veces se fue con ellos. Nunca se despidió de sus padres. ¿Será que los cuchos siguen vivos? bacano verlos. Esos sí que se alegrarían donde los visitara. Toca esperar a ver qué pasa.

Sus primeros días de combatiente fueron los más duros. Claro, comió mejor que en muchos meses, pero a cambio debió presenciar cosas de las que habría preferido no saber nada. Al tercer día, por ejemplo, una avanzada del grupo llegó con gente amarrada. Eran colaboradores enemigos, según dijeron, y debían hacerlos hablar por las buenas o por las malas. El comandante pidió a los prisioneros información sobre mecanismos de abastecimiento o ubicación de campamentos, pero nadie abrió la boca. Entonces le disparó en la frente a uno. Los supervivientes entraron en pánico, gritaron y suplicaron que no les hiciera nada, que ellos no tenían idea de que les estaba hablando. El hombre preguntó por segunda vez sin obtener una respuesta satisfactoria. Disparó una segunda bala y un segundo cuerpo cayó al piso. Era su última oportunidad. Lo mejor -les dijo- era que hablaran de una buena vez. Uno a uno le juraron por Dios, con sus voces entrecortadas, que no sabían nada. El comandante en seguida ordenó matarlos a todos, para enseñarle a la gente como terminaban los traidores.

Aunque Román se aterró, no perdió la compostura. Lo difícil, sin embargo, vino después: había que picar los cadáveres para enterrarlos en las fosas. Sintió nauseas con solo acercarse al grupo de cuerpos, y no pudo evitar vomitar cuando brotó la sangre del primer corte. El cabecilla del grupo lo escupió por "marica" y luego lo puso a beber sangre, según sus palabras, para que cogiera "güevitas". Para cuando cayó el sol ya había terminado su primer trabajo. Esa noche no pudo dormir, el sabor a sangre no se iba de su boca. Sin embargo, había que admitirlo, el remedio funcionó porque nunca más volvió a vomitar.

Las cosas empeoraron con el paso de los meses. Entre más se internaban en la selva más difícil se hacía conseguir provisiones. La comida escaseaba y había que rendir todo con mucha agua. Agua de charcos a veces. Luego aparecieron las enfermedades: llagas por todas partes, fiebre, diarrea. Román estuvo grave unas semanas pero luego se levantó. Nunca se curó del todo, aunque tampoco tuvo mayores molestias después de eso.

Fue al final de ese primer año que volvió a ver casas. Oficialmente iban a "boletear" a unos finqueros ricos que se habían negado a colaborar con la causa. Pero la verdad era que no querían pasar año nuevo en la selva. El jefe del

grupo organizó una gran fiesta para despedir el año por lo alto: llegaron camiones con cerveza, ron, comida, prostitutas, hasta pólvora. Fue una sorpresa para todos. El comandante, desde una improvisada tarima, les dijo: "Esto es de parte del comando central. No se preocupen muchachos, se lo merecen. Ustedes son héroes de la patria".

Román aún recordaba esa noche con claridad, pues para él había sido la mejor de toda su vida. Suspiró con melancolía y luego se rascó su brazo izquierdo con fuerza. A pesar de llevar tanto rato en la selva los mosquitos todavía lo picaban. Ojalá y hoy hagan una rumbita -pensó- porque si es pura ceremonia, no aguanta, eso es muy chimbo.

Más o menos por el tiempo en que estuvieron en la fiesta de año nuevo, Román -que antes no se llamaba así- consiguió su nombre de guerra. Ocurrió justo mientras miraban una novela en la televisión de una tienda del pueblo. Prácticamente todos sus compañeros estaban ahí. El que comenzó con todo fue su lanza, el Cocas: ¡Uy si pilla, véalo, es igualito a este marica! La misma jeta. Román es que se llama ¿si o qué?

-¡Qué va! Tan güevón. Respondió ofendido.

Grave error. Todos se mofaron: "el Román se emputó. ¡Pilas que ese es la estrella!" Gruñó, hizo mala cara, los insultó, pero en ese momento lo supo: de ahora en más él era Román.

Unos meses después se unió al grupo "el mono", un reinsertado. Claro está que eso sólo lo llegaron a saber Román y el Cocas cuando se hicieron sus amigos, porque de entrada, les había dicho a todos que se unía al grupo para vengarse de quienes le habían matado a la familia. Era un tipo corpulento -aunque de baja estatura-, de cabello rubio, ojos azules y mejillas rojas. Un día, mientras montaban guardia los tres, le dio la sincera al mono y les contó su historia (no antes de hacerles jurar por Dios que a nadie más le iban a contar): había participado en un proceso de paz hacía cosa de dos años. El gobierno había prometido trabajo y vivienda para todos, pero solo les pagó el arriendo de 3 meses y el trabajo nunca se vio. Estuvo buscando puesto en muchas partes, pero ante la voz de reinsertado todas las puertas se cerraban. No valieron las buenas intenciones. Nadie quería trabajar con un delincuente, así fuera reformado. Con el tiempo también volvió la sed de sangre, rabia contra toda esta gente que creía que era fácil lucharla en el monte y que uno no quería hacer nada más. Ya cansado de tanta mierda se decidió por volver a la guerra. No tenía familia que lo atara, y además, al menos ahí lo respetaban.

Román, el Cocas y el mono se hicieron inseparables. Si alguno conseguía algo extra siempre les pasaba a los otros su parte, sin importar si era comida, vicio o dinero. Cada que tenían oportunidad se contaban historias, unas graciosas, otras duras. Una vez el mono les habló de cómo había comenzado a militar pensando que iba a cuidar cultivos por allá en el Vichada y cómo al ratico se sorprendió matando gente. Parecía que era la historia de todos. Lo que ninguno sabía en realidad era porque estaban luchando. Para acabar con el enemigo -les decían los superiores. Y la verdad era que ni el alto mando lo tenía claro: les explicaban que tenían que financiarse con los cultivos, que había civiles colaboradores y que había que terminarlos, que el enemigo estaba cerca. Pero nunca se supo porque había que acabar con él.

El sol empezaba a despuntar y el corazón de Román se aceleró. Al fondo entre los árboles, podía ver unos tenues destellos purpuras que se colaban por entre las ramas. El alba siempre había sido su momento favorito del día, incluso estando allí, en medio de la selva. La verdad era que nunca se había terminado de acostumbrar a la humedad y el calor de ese lugar. Él era ante todo un tipo de tierra fría. Le disgustaba tener que andar con la ropa mojada y la piel pegajosa todo el tiempo. Prefería el amanecer de su tierra con neblina, con hielo, sí, pero con la seguridad de que con una buena ruana encima y un buen tinto todo se arreglaba. El calor en cambio, no tenía solución. Tomó aire de nuevo, puso los pies en el suelo y se sentó sobre su hamaca. Ahora sí fue cierto: se acabó esta vaina.

Un día llovió muy fuerte. Aunque las lluvias ocurrían casi a diario, nunca, que Román recordara, había caído tanta agua. Las carpas se vinieron abajo y todo se llenó de barro, un barro denso y fétido. Esa noche les toco dormir en los árboles, porque dar siquiera un paso en ese lodazal era imposible. A media noche, cuando ya todos habían clavado pico, el Cocas, dormido, se cayó de bruces haciendo tal ruido que los despertó de inmediato y aunque la primera reacción fue de espanto, al segundo todos se estaban desternillando de risa cuando lo vieron levantarse con la cara completamente cubierta de lodo. "Te ves linda con la mascarilla" -dijo alguno.

Román no pudo evitar recordar esa historia mientras le veía la cara al Cocas tomando el caldo esa mañana. Todo el mundo parecía estar risueño y es que sabían que al fin llegaba el descanso: Ya no más bichos, ni más barro, ni más uniforme cochino. Y lo más importante: no más miedo.

Su amistad con el mono duró mucho tiempo, hasta que lo dieron de baja. No fue en combate, como a él le habría gustado, sino durante unos días que andaba de civil. Según se supo después, se

había ido a jugar billar un rato solo y ahí le cayeron un par de tipos que lo sacaron a empellones. Después nadie lo volvió a ver. Bueno, para ser justos, eso era lo que decían, pero no era la verdad. Y Román sí que lo sabía. Fue el propio comandante unos días antes quien le había dicho: "ojo con el mono, ese man es como choneto. Vigílelo y si lo ve en algo me avisa". Así fue como, pistiándolo, lo descubrió en charlas con el enemigo. La primera vez creyó que había visto mal, que se equivocaba. Pero unos días después se dio cuenta como se levantaba a mitad de la noche, asegurándose que todos dormían, para bajar al pueblo a hablar con unos hombres de uniforme que él no conocía. En ese momento ya no tuvo duda. Se sintió traicionado. Aunque se guardó el secreto unos días, al final le contó al comandante lo que había visto. Éste le agradeció y le pidió que se retirara. Al otro día lo mandó llamar: tenía al mono amarrado y echando sangre por todas partes. "A las ratas como estas hay es que enseñarles a las malas. Ejecútelo", le ordenó. Román lo dudó un instante pero luego entendió que era el mono o él. Le dio una última mirada a su amigo, este le sonrió. Era su forma de decirle que todo bien, que todo estaba perdonado. Entonces tomó un cuchillo y le cortó la garganta. La sangre salió para todos lados, el mono echó la cabeza para adelante y luego se derrumbó. Román permaneció inexpresivo todo el tiempo. Sólo en la noche, cuando todos dormían, lloró desesperado en silencio.

Después del desayuno la gente empezó a alistar maletas. Todos viajaban ligeros. El rifle, las municiones, una muda de civil y un par de interiores. Las medias estaban todas rotas y gastadas. Algunos llevaban consigo un radio de pilas y otros unas linternas. Había también quienes guardaban cartas o libros. Eso sí, nadie llevaba fotos. Era mejor así –les habían dicho desde el principio-, para protección de la familia, por si alguno caía. Entre menos se supiera de ellos mejor. A eso de las nueve de la mañana el comandante los reunió. Era hora de marchar hacia el punto de la ceremonia de dejación de armas. Todos se echaron a la espalda sus morrales, tomaron sus rifles y procedieron a caminar.

Lo de la desmovilización no fue algo repentino. Hacía varios meses se corría el rumor entre la gente que la cúpula quería entregar armas. La verdad, al principio, eso a nadie le hizo gracia. Si resultaba que era mentira, seguro era un truco para atrapar desertores. Y si era verdad, pues entonces no tenía sentido seguir en la lucha y arriesgar el pellejo. Ahora que podía ser una verdad a medias: entregar las armas por un ratico para ganarse una amnistía y luego volver a las mismas pero con otro nombre. Borrón y cuenta nueva. Todo el mundo quería explicaciones, pero, por supuesto, todos sentían miedo así que nadie dijo nada. Ante el cariz del asunto, Román decidió hacerse el sordo respecto al tema –como cualquier persona inteligente lo habría hecho a decir verdad. Así transcurrió mucho rato, hasta que un buen día, el comandante ordenó reunir a todos. Ya en ese punto la tropa entera suponía de qué se trataba, pues nunca nadie había hecho el menor esfuerzo de acallar los rumores.

-Señores –dijo el comandante- durante los últimos tiempos hemos estado realizando en secreto conversaciones con el alto gobierno para negociar nuestra salida del conflicto, y luego de mucho tira y afloje, podemos confirmar que el 26 del mes próximo nos estaremos reincorporando a la vida civil y que desde el día de hoy comenzamos un alto al fuego. ¿Alguna pregunta?

Hubo un silencio por un instante hasta que el Cocas abrió la boca.

-Mi comandante, si me permite, ¿eso quiere decir que ya no hay más combates?

-Exactamente.

-Mi comandante, discúlpeme otra vez la pregunta ¿Y nosotros de que vamos a vivir?

-Se acordó que nos van a dar un subsidio por los primeros seis meses para que montemos empresa o invirtamos. También nos van a dar capacitación en trabajos técnicos. ¿Qué les parece?

De inmediato la multitud lanzó un grito de algarabía. Las gorras camufladas volaron sobre las cabezas y hasta

se hicieron disparos al aire. Al cabo de unos segundos el comandante ordenó silencio y pidió que aplazaran la celebración para el día de la ceremonia oficial.

Luego del júbilo inicial empezaron las dudas. ¿Y si será que nos cumplen? Que tal nos pase la del mono. ¿Y si por ahí nos mandan matar cuando estemos desarmados? Esa es más grave. Igual ya no había nada que hacer: lanzarse al agua y confiar en no ahogarse.

Estas mismas dudas volvían a la cabeza de Román esa mañana, mientras marchaban hacia el lugar de la ceremonia. Empezaba a sentir nervios, como si fuera un artista a punto de salir al escenario y cuando vio a la distancia el pueblo sus piernas le fallaron. Cada paso lo acercaba más hacia un futuro del que no tenía la menor certeza.

Entraron al pueblo por la calle de la iglesia y avanzaron de frente hacia la plaza principal, donde en un palco los esperaban las autoridades civiles y eclesiales del pueblo, así como el ministro del interior y el comandante de las fuerzas militares del país. Los contornos de la plaza estaban llenos de curiosos y de prensa por supuesto. Eran noticia de interés nacional. Los combatientes se fueron ubicando por escuadrones hasta llenar la totalidad de la plaza. El sol resplandecía en el cielo. Era casi medio día. Román buscaba en la distancia alguna cara conocida entre la audiencia. ¿Estará alguno de los cuchos por acá? No creo, es bien lejos como para hacerse el viaje. Pero quien quita. Movió la cabeza de un lado a otro. Nada.

Un tipo de traje empezó a leer el programa. Primer punto: himno nacional de la república de Colombia. Por un altoparlante empezó a sonar una vieja grabación de lo que parecía ser un cantante de ópera. Oh gloría inmarcesible... todo el mundo cantaba con la mano en el pecho, unos más afinados que otros. Al terminar Román pasó saliva. ¡Que mamera esta vaina! ¿Por qué no entregamos los corotos y ya? ¡Uy no! Ahora este cucho va a ponerse a hablar. Ay chuchito… y ahora quien sabe cuánto demore.

Cuarto Punto: dejación de armas. El comandante pasó al micrófono e indicó a sus subordinados que marcharan uno a uno hacía una larga fila de mesas a depositar allí sus armas y municiones. Román estaba en el tercer escuadrón y cuando llegó su turno, sintió que el cuerpo se le había vuelto piedra, no obstante, unos segundos después, casi sin darse cuenta, estaba frente a la mesa dejando su rifle. Volvió a su puesto con el corazón en la mano. ¡Calmado, ya estuvo esto!

Pasaron casi tres cuartos de hora hasta que el último hombre del pelotón dejó su arma. Entonces el comandante habló de nuevo. Dijo lo que siempre se dice en estos casos: que habían luchado por la patria muchos años, que ahora era tiempo de dejar las armas porque la paz era más importante, etc., etc. Entonces dio su última orden: rompan filas. El público aplaudió, los flashes de las cámaras dispararon todos a la vez y el pelotón empezó a dispersarse. Román ya no tenía nervios. Tenía pavor. Por primera vez en muchos años no tenía a nadie que le dijera que tenía que hacer. No había un arma que lo protegiera de los extraños, ni un árbol para esconderse. Todas las preguntas que no había querido hacerse nunca lo atacaron a la vez: ¿ahora qué voy a hacer? Nunca aprendí a hacer nada. Sólo a matar. ¿Quién le va a dar empleo a una gonorrea como yo? ¿Y si no sirvo para trabajar? ¿Qué tal me dé sed de sangre? Soy un monstruo y los monstruos no cambian. ¿O sí? Las pesadillas, las putas pesadillas. ¿Y si vuelvo al pueblo? De pronto, de pronto… ¿Y si mis papás murieron? Entonces no tengo a nadie. A NADIE. Ya pa' que mierdas volver. No quiero terminar en la calle pidiendo monedas. Todo menos un chirrete. Prefiero volverme al monte. ¿Y si van y me matan? No falta que me quieran hacer ajuste de cuentas. Y yo no voy a tener ni con que defenderme. ¡No hijueputa!, ¡QUE HICE! ¡QUE HICE! Sintió que todo le daba vueltas, que se iba a desmayar. Entonces un golpecito en el hombro lo devolvió a la realidad: camine a celebrar hermanito, que no a todo el mundo la vida le da segundas oportunidades - le dijo un soldado sonriente. Román, con la mirada perdida, le devolvió como pudo la sonrisa. Tenía razón. La providencia le había entregado un regalo tan grande y raro que, por simple gratitud, al menos por un día, debía olvidarse de todo y festejar. En cuanto a los miedos, bueno, esos podían esperar, después de todo tenían el resto de su vida para aterrarlo.



# Diary of a Peacekeeper No. 2

By: Derek Oakley
International Protection Officer for Nonviolent Peaceforce in South Sudan

On April 17, 2014, my colleague Andres and I were in the United Nations Mission in South Sudan (UNMISS) Protection of Civilians (POC) compound in Bor, South Sudan. Gunmen invaded the compound and fired upon unarmed men, women and children, killing at least 58 people. These people were largely internally displaced people (IDPs) of the Nuer ethnic group. They had been staying in the POC since the civil war in South Sudan erupted in December 2013. Alongside five women and nine children (whom we had sheltered with for the duration of the assault), Andres and I survived unharmed through a combination of nonviolent training focused on strategy in dealing with violent conflict and ethnic tensions. We were threatened on multiple occasions with guns, axes and sticks. We were even ordered by gunmen to leave the women and children behind. We refused to do so, calmly insisting that we were humanitarian workers and that these were innocent women and children who had nothing to do with the war; we would not leave without them.




Immediately after the attack and up to the present time, we have been contributing to the ongoing response from the United Nations and non-governmental organizations (NGOs) operating in the POC. We have done this by collecting and transporting the wounded and the dead, supporting the arrangement of medical evacuations and tracing family members outside of Bor (family members who can take care of children who lost their parents in the attack). During this time, I have been exposed to the best and the worst qualities of humanity but inspired by both to continue in pushing forward. I do this with the limited means I have to help survivors of the attack and their loved ones. I am eternally grateful for the support and solidarity of those around me and those farther afield. Without them it would have been impossible to keep it together enough in these extreme circumstances to be of use to anyone.

I have seen and experienced things over the past few days that I would not wish on anyone and which I do not feel it necessary or appropriate to detail here. Yet, this is what my colleagues and I as

---

This article was first published on the website of Nonviolence Peaceforce: http://www.nonviolentpeaceforce.org/.

unarmed civilian peacekeepers, signed up for and willingly accept. I do not intend to appear callous, dismissive or masochistic about this statement and I do not make it lightly. Rather, this experience crystallizes and reinforces for me the reality of this work. This was a very clear test of both our working assumptions about the power of protective presence in deterring violence against civilians, as well as personally, for my own values and rhetoric. If we had been armed, we would be dead now. If we hadn't happened to go to ground where these women were, they and their children would be dead. Our presence in the POC that day was not a planned response to a perceived threat. It all happened too fast and was not something that anyone had predicted. Rather, it is a reflection of our everyday approach.

We know that there is some degree of risk involved in most areas where we work every day. On this occasion, our reactions and their results have felt consistent with the responsibilities of unarmed peacekeepers. I now grasp the responsibilities that we attempt to articulate and promote in a much more raw and vital way. Most activities that we do are about preempting the worst possible outcome of conflict and preventing atrocities from occurring. At times like the one I am describing, when so little was under our control, we are left with the most fundamental resource – our presence. We use this resource of direct action as an option to try and stop killing. This is a small thing but without the knowledge that we were able to do something, however tiny, in this horrific situation and can and would do again, it would be very difficult to conceive of continuing in this vocation. I remain resolute in my belief in and commitment to the possibility for making space for people to think and feel beyond hatred and violence; as well as to believe in creation over destruction, and to work for genuine peace, justice and freedom for all and not for the fear-based power for a few.

On occasion, I have struggled to articulate why I feel called to this path and what it actually looks and feels like in practice. To me, there can be no clearer illustration of both the "why" and the "how" of this work than my experience on April 17, 2014. Thank you very much for taking the time to read this message, unsolicited as it is. In addition to your patience in doing so, I ask only for your thoughts at this time for those killed that day and their families.



# Corps, genre et diversité fonctionnelle

Auteure: Priscyll Anctil Avoine

*« Mes jambes sont si lourdes, je sens constamment des chocs électriques dans tout mon corps, du cerveau aux orteils, toujours des spasmes, je ressens la douleur 24h sur 24h. »*
-Marlyn Anctil, Canada

Dans la tradition occidentale, et plus particulièrement en regard de la religion catholique, la distinction entre le corps et l'esprit s'est forgée comme une constante que nous ne remettons presque jamais en question: il semble que cela fasse partie de notre « inconscient collectif » (Mairs, 1997). Cette distinction claire entre *être* quelqu'un et *avoir* un corps nous a fait oublier que nous *sommes* aussi un corps. Nous traitons notre corps comme un objet distant alors que sa matérialité est essentielle à la compréhension de certaines maladies chroniques comme la sclérose en plaques (SeP). *Avoir* et *être* un corps signifie nécessairement incarner certaines expériences de vie : si nous considérons que le corps est le moyen à travers lequel nous comprenons le monde (Merleau-Ponty), ces interrogations sur le rapport entre esprit et corps prennent tout leur sens pour les personnes atteintes de SeP. Le présent article est le produit d'une entrevue avec Marlyn Anctil, atteinte de SeP depuis 1985. Il s'agit d'une réflexion sur les relations entre corps, genre et diversité fonctionnelle, terme utilisé par l'auteure espagnole Palacios afin d'éviter les connotations négatives associées à l'usage des concepts comme « handicapé » ou « déficiences » (2008, p. 34).

Dans les sociétés occidentales aux prises avec la pression des multiples idéaux de beauté, peu de possibilités s'offrent à la formation d'identités corporelles : vivre dans un corps sclérosé, qui défie la norme, est un énorme défi dans nos milieux sociaux trop peu adaptés à la diversité fonctionnelle. Nancy Mairs, aussi atteinte de SeP partage son expérience qui, selon Marlyn est une définition extrêmement réaliste de la sensation d'impuissance corporelle qui la traverse chaque jour :

En effet, vivre avec ce mystérieux mécanisme c'est comme avoir ton « être » actuel, et la somme de tous les « êtres » de ton passé dans un même corps : tu te sens hanté par un fantôme capricieux et mesquin, invisible sauf pour ses empreintes de pas, qui te fait trébucher même si tu regardes où tu vas, te fait casser les verres dans tes mains, comprime l'urine de ta vessie avant que tu puisses atteindre la salle de bains, et le poids de ton corps entier avec une lassitude qu'aucun temps de repos ne peut soulager. Un envahisseur étranger doit être au travail. Mais bien sûr, ce n'est pas le cas. C'est ton propre corps. En réali-

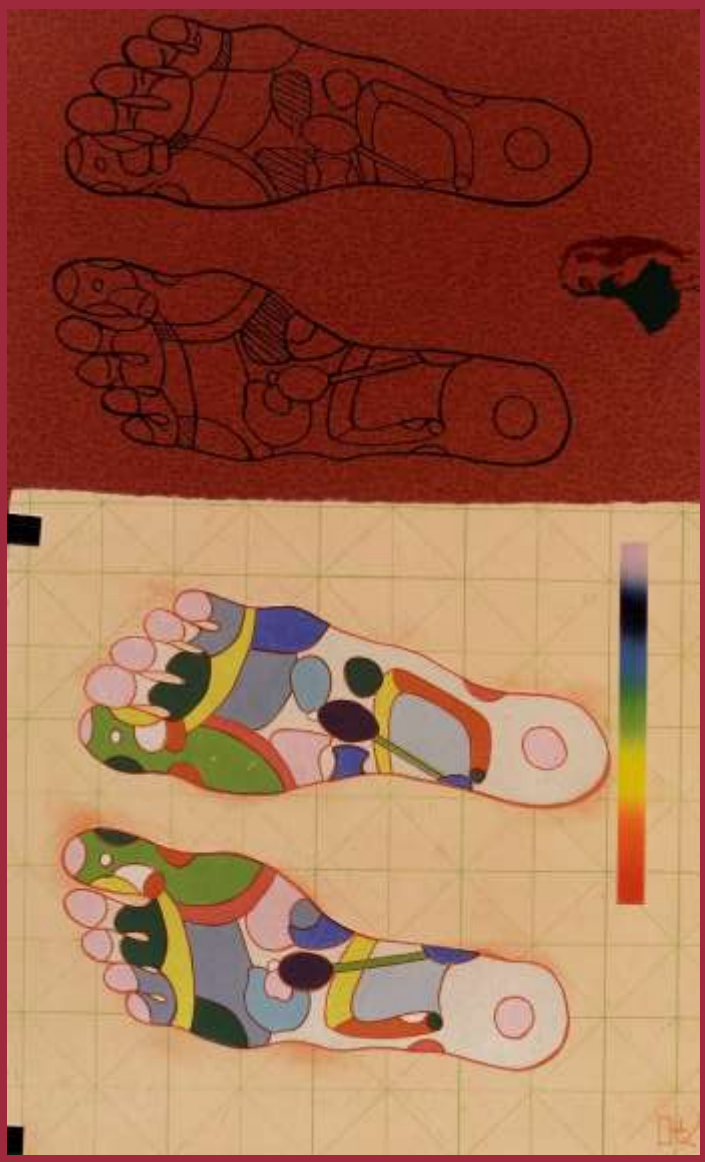
1. Traduction personnelle. Texte original: "*In effect, living with this mysterious mechanism feels like having your present self, and the past selves it embodies, haunted by a capricious and meanspirited ghost, unseen except for its footprints, which trips you even when you're watching where you're going, knocks glassware out of your hand, squeezes the urine out of your bladder before you reach the bathroom, and weights your whole body with a weariness no amount of rest can relieve. An alien invader must be at work. But of course it's not. It's your own body. That is, it's you.*"

té, c'est toi. (Mairs, 1997).

Cette « déconnexion » entre la volonté et l'action est réitérative durant l'entrevue avec Marlyn : elle insiste sur la sensation de ne pas contrôler son corps et de ne pas pouvoir être aussi autonome, ce quelle lie constamment avec l'impossibilité de se sentir une femme « normale ». La relation entre le genre, le corps et la diversité fonctionnelle est clairement représentée dans la notion d'image féminine invoquée par Marlyn :

Lorsque je commande à mon corps, il ne réagit pas. Par contre, quand je suis nerveuse, il y a une réaction physique instantanée et donc un stress constant de me ridiculiser en public. Je me sens moins « sexy », je ne peux jamais porter de talons hauts, ma démarche n'est pas aussi féminine. Comme l'apparence est très importante dans notre société québécoise, c'est beaucoup moins attirant être en chaise roulante. Je ne peux pas faire des affaires de « filles », sortir prendre un verre, faire du shopping entre filles. Je dépends toujours de quelqu'un qui décide de m'amener.

Cet extrait de l'entrevue nous montre à quel point la vision corporelle que nous avons de nous-mêmes et constamment liée à une féminité hétéronormative qui restreint les diverses formes que peuvent prendre le corps. La société exige une certaine « normalité » et nous empêche de comprendre la corporalité de la SeP au-delà de « être handicapé » et ne pas entrer dans le moule de la femme « sexy ». Marlyn réitère, tout au long de la conversation, la sensation de ne pas se sentir autonome, de ne pas se sentir « comme les autres » mais de comprendre que sa corporalité aussi dégage une forme d'autonomie face à ces normes sociales : « La partie de mon corps que je préfère c'est mon visage et mes yeux, je sens que je suis très chaleureuse et que je dégage beaucoup de charisme ». La résistance à la maladie s'inscrit donc également dans une réaffirmation du genre où Marlyn elle-même refuse tout relation avec la terminologie « handicapée » quelle ironise souvent



avec son incroyable sens de l'humour : « Quelle horreur ! Je ne me vois pas comme handicapée! ».

Marlyn avait 14 ans quand son meilleur ami est décédé dans un accident d'automobile et elle est tout à fait consciente que, dans son cas, la SeP a une source émotionnelle : son corps sclérosé et ses émotions ne peuvent donc pas être considérés de manière individuelle. Si Marlyn « a appris » à vivre avec son corps « sclérosé »; il est temps pour nous de considérer réellement l'importance de notre corps sans quoi il nous sera difficile de comprendre les difficultés quotidiennes des personnes atteintes de maladies chroniques, mais aussi en vue d'appréhender notre responsabilité collective envers la diversité fonctionnelle.

# Ethnicity in Nigeria, a Potential Force of Unity



By: Tolulope M. Ola-David
Research Fellow
French Institute for Research in Africa, IFRA-Nigeria
Peace and Conflict Studies Programme,
Institute of African Studies,
University of Ibadan, Nigeria

Nigeria is the biggest country in Africa and the largest black nation on earth with a population of around 170 million people which account for about half of the total West African population and the largest economy in Africa. Ethnicity has been one of the factors that have created an inherent antagonism in the country, despite this however the country has managed to stay together as one territorial entity for 100 years and 54 years of that since independence from colonial rule. Ethnicity is rather a complex phenomenon characterized by religious, political, economic, and social views. Mair (1962) identified three main characteristics of ethnicity namely: (1) "culturally specific practice and unique set of symbols and beliefs, especially the way in which an ascribed identity is given contemporary construction through socialization and mobilization in cultural and political movements"; (2) "belief in common origin involving the existence or imagination of a common past" and; (3) "a sense of belonging to a group defined in opposition to others". He went further to describe an ethnic group as a group of people sharing the same historical experience, having the same culture, speaking the same language and sharing the belief about the future together (Mair, 1962). Encapsulation of indigenous ethnic nationalities into a new state therefore is expected to come with tension, rivalry and conflict but also with potentials for unity and strength if the differences are explored for the purpose fostering unity towards nation building.

About 374 ethnic groups have been identified in Nigeria (Salawu & Hassan, 2010), and most of guages are as diverse as the ethnic groups, in other words, Nigeria is a nation where the ethnic groups do not understand one another's ethnic languages. However, in order to fight for their rights and to ensure they are not marginalized, different ethnic movements have emerged, especially amongst the major ethnic groups like EGBESU representing the Ijo, MOSOP representing the Ogoni, OPC representing the Yoruba and OHANAEZE representing the Igbo ethnic groups, Arewa Consultative Forum representing the people of the north in association with Arewa People's Congress representing the Hausa-Fulani ethnic group. These ethnic movements have emerged over time to fight the cause of their people (Salami, 2005). Otite (2000) noted that ethnic tensions among ethnic nationalities have potentials for conflicts which hinder the socioeconomic and political development of ethnically plural societies.

A study conducted on Nigeria by James D. Fearon and David D. Laitin of Stanford University in 2006 concluded that if two random Nigerians were to meet, there would only be a 13 percent chance that they were of the same ethnic origin or group based on the scale of ethnic fractionalization as shown in the dataset used for the study stating that Nigeria is the seventh most fractionated state ethnically in the dataset used for the study. The same study quoted an area expert's four ethnic divides of Nigeria namely:

"That of the mostly Muslim north vs. the mostly Christian south.

That of the Hausa-Fulanis who are the dominant ethnic group in the North vs. the Yorubas in the Southwest vs. the Igbos of the Southeast – as these were the three distinct regions in the colonial and early post-colonial periods, each region having a dominant nationality group.

That of the majority group in each of the colonial regions vs. the plethora of minority groups in those regions. In the North, amongst other minorities, there were many highly Christianized groups such as the Idoma and Tiv in what was called the "Middle Belt", as well as Muslim but ethnically distinct groups such as the Kanuri. In the East, amongst other minorities, there are Ibibios, Efiks, Ijaws, Ogonis, Urhobos, Itsekiris and others. In the West, there were Edos and other non-Yoruba groups in the zone centered on the ancient Benin Kingdom that later became the Mid-west Region.

That of sub-ethnicities within each of the majority groups of the original three regions. Among the Hausa–Fulanis, there are those from Sokoto, from Kano, and from Kaduna, each associated with a different emirate. The Yorubas however are doubly divided. Ethnic sub-groups are defined by attachment to different ancestral cities, such as the Ife, the Egba, the Ijebu, and the Oyo. And within each of these ancestral city groups, Yorubas are divided religiously among Muslims, Christians and followers of traditional religion. Among the Igbo, there are many branches as well, dividing inter alia the Onitshas, the Owerris, the Nsukkas, and the Umuahias James *et al* 2006" (Fearon & Laitin, 2006).

A lot of tensions exist between ethnic groups in Nigeria; these tensions are rooted in competition, suspicion, resource control, real and imagined fear of regional domination, real and imagined fear of religious domination as well as contested rights over land among others. Such conflicts started in the early stage of Nigeria's nationhood just after the amalgamation and Igbo ethnic groups. The Igbo ethnic group remains a natural socio-economic competitor of the Hausas in that region up till this moment. For this reason, the Igbo ethnic group remains the first natural victims of hostilities in the north (Nnoli, 1978). Another example is the June/July 2000 Yoruba- Nupe conflict in Kwara State which resulted from a conflict over a piece of land between a Yoruba farmer and a Nupe farmer (Eke Ojie & Ewhrudjakpor, 2009). Also in February 2004, 67 Christians were massacred at a church in Yelwa, a city in Plateau State, in a reprisal by Christian militias several hundred of Muslims were killed, retaliatory attacks in Kano led to the displacement of several people totaling about 50,000 and an unknown number of people murdered (John *et al.*, 2007).

Nigeria, because of its diverse ethnic nationalities, possesses great potentials if only it will focus on what unite rather that what divide. According to Osaghae (1994), ethnic conflicts arise from situations in which people from varying ethnic groups decide to employ their differences in the pursuit of competing interests, this is why ethnic nationalities in Nigeria have to set aside ethnic agenda for national agenda and focus on related interests and what unite them by exploring the potentials for strength, peace, unity and stability embedded in diversity for the purpose of building a strong united nation while paying less attention to what divide or move them towards their ethnic identities.













# NOS PERTENECE...

Carlos Andrés Cabrales
Estudiante Negocios Internacionales
Universidad Santo Tomás de Aquino – Seccional Bucaramanga

Las transformaciones sociales de un país no comienzan con la representación de sus dirigentes; comienzan con la transformación de nosotras y nosotros mismos, con los cambios internos que tengamos por voluntad propia, por nuestros actos que deben ser consecuentes y responsables con quienes nos rodean. Empiezan con el interés que debemos tener frente a la necesidad de incrementar nuestros principios y valores, con nuestro interés de leer más, escuchar más y observar más, para hacer las cosas bien.

No es difícil aunque lo parezca; sólo se necesita un poco de voluntad, de razonabilidad, de reconocer que nos hemos equivocado, para no seguir por un camino que no tiene sentido. Las grandes sociedades deben tener grandes representantes que sean dignos de serlo, pero también deben tener dignos ciudadanos que sepan representarse a sí mismos.

Hoy el llamado no es sólo a pensar en el país que le queremos dejar a nuestras futuras generaciones, sino también a cambiar el país que todavía nos pertenece.




IMAGINE

# Peace and Conflict Resolution Foundation
## – Democratic Republic of Congo –

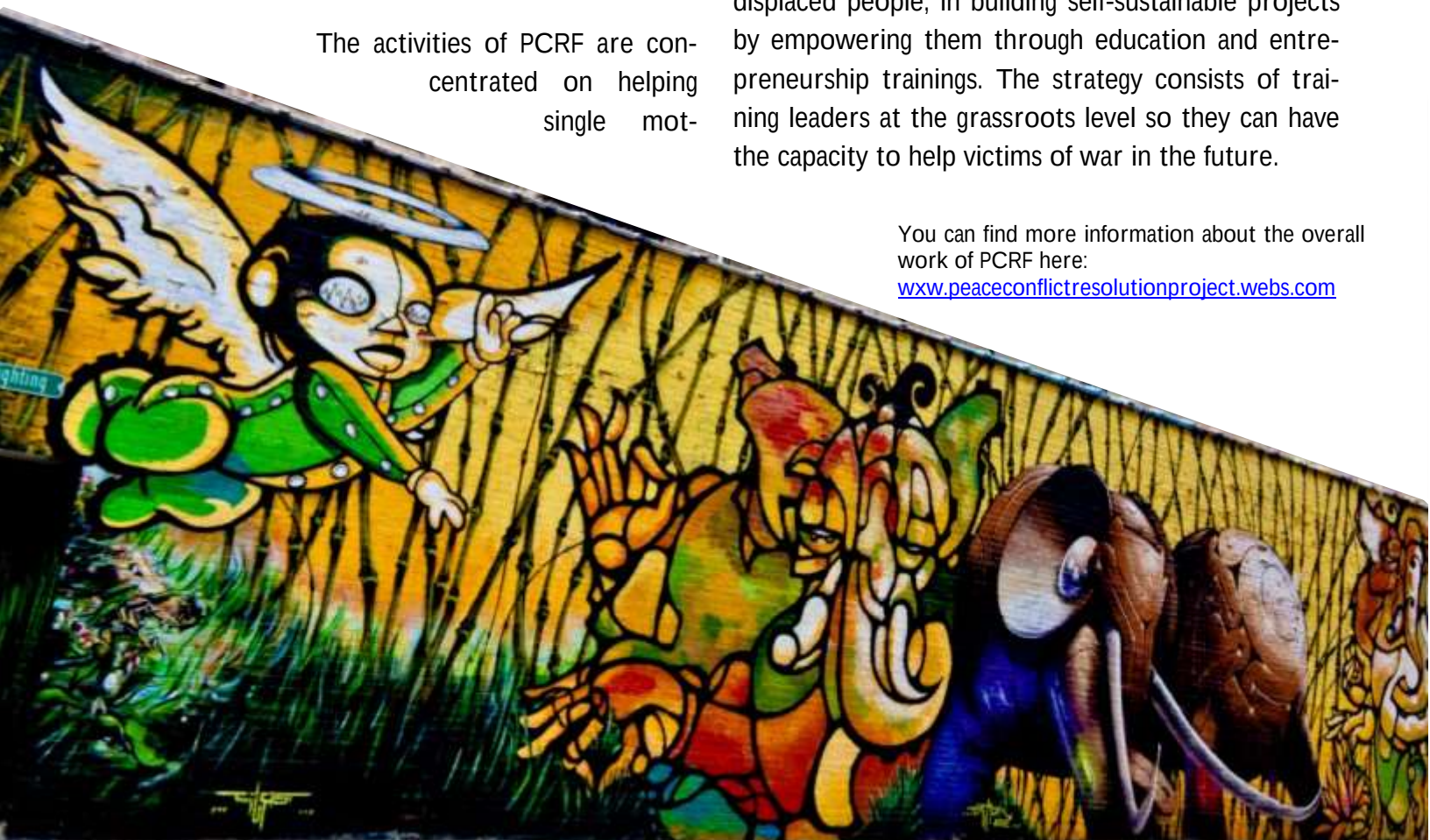
By Samuel Muderhwa



The conflict in the Eastern part of the Democratic Republic of Congo (DRC) has already claimed more than 5 million lives and despite the fact that the conflict officially ended in 2003, mass killings, human rights violations and extreme violence are still taking place as an everyday painful reality for Congolese people. In the midst of these violent acts, the Peace and Conflict Resolution Foundation (PCRF) was created in 2006 with the aim of dealing with conflict on several levels, including domestic reconciliation, single mothers empowerment and conflict transformation with regards to the armed conflict. It focuses its actions on peace education, trauma healing, counseling and humanitarian assistance in order to respond the endemic and systematic violence that has ravaged the DRC.

The activities of PCRF are concentrated on helping single mothers that are victims of war by therapies of trauma healing. Equally, PCRF is working with communities, involving them in conflict resolution in peaceful ways, insisting on the right to education for all children. One of the goals of PCRF is to assist the communities, and more particularly vulnerable children and displaced people, in building self-sustainable projects by empowering them through education and entrepreneurship trainings. The strategy consists of training leaders at the grassroots level so they can have the capacity to help victims of war in the future.

You can find more information about the overall work of PCRF here:
wxw.peaceconflictresolutionproject.webs.com




Disparo
con
Palabras!

# El buen juez por su casa empieza

Por: Ulises Mora

El pasado diez de julio, el Gobierno Mexicano expresó su rechazo a la operación *Mivtzah Tzuk Eitan* (acantilado sólido), traducida al español como "margen protector", por la cual Israel comenzó un nuevo bombardeo a la Franja de Gaza, con el objetivo de debilitar al Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás) y destruir los túneles que esta organización utiliza ya sea para introducir armamentos y explosivos a territorio palestino o para realizar ataques en suelo Israelí.




En un escueto comunicado, la Secretaría de Relaciones Exteriores manifestó su grave preocupación por la escalada de violencia y condenó el lanzamiento de cohetes y los bombardeos aéreos, al tiempo que lamentó profundamente las víctimas provocadas por estas acciones, la destrucción de hogares y el sufrimiento de la población civil. Finalmente reiteró el rechazo de las autoridades mexicanas al uso de la violencia e hizo un llamado a las partes a actuar con la máxima moderación para evitar acciones que incrementen el conflicto y la inestabilidad.

Con estas palabras, el Gobierno Mexicano se unió a la ola de críticas internacionales en contra de la mencionada operación. En América Latina, Nicaragua, Uruguay y Argentina se inconformaron en términos similares al mexicano, mientras que otros países fueron más allá, al llamar a su embajador en Tel Aviv a consulta (Chile, Perú, Ecuador y Brasil) o limitar sus relaciones con Israel (Bolivia, Venezuela y Cuba). El resto de países de la zona no expresaron su opinión al respecto.

Este gesto ofrecido por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México se une a una crecien-

te lista de acciones contradictorias que el país ha llevado a cabo en lo referente al conflicto Palestino -Israelí en los últimos años. Algunos ejemplos de estas acciones son su negativa al ingreso de Palestina en la UNESCO en 2011, argumentando que antes de ello es necesario alcanzar un acuerdo de paz definitivo con Israel, mientras que un año después daba su voto a favor de reconocer a Palestina como un Estado Observador No Miembro de la Organización de las Naciones Unidas, a pesar de que no reconoce a Palestina como Estado. Sin embargo, la contradicción más grande del Estado Mexicano sobre este caso, es condenar los ataques a los territorios palestinos, al tiempo que es uno de los clientes de la industria armamentista israelí.

Si bien acceder a los datos sobre la compra de armamento por parte del Gobierno Mexicano no es sencillo, se sabe que por lo menos desde 1973 México forma parte de la lista de clientes de armas del país del Medio Oriente, ya que en ese año se adquirieron cinco aviones *Arava*. Hasta finales del siglo XX, las compras de material militar fueron en aumento, sobre todo en cuanto a morteros, armas cortas y vallas electrónicas se refiere y en el año 2003 trascendió la compra de helicópteros de combate y Misiles *Gabriel* (Jhonson y Quiquivix, 2013).

Un año más tarde, México adquirió barcos con misiles y la empresa israelí *Aeronautics Defense Systems Ltd.* ganó un contrato de la Policía Federal Mexicana para proporcionarle sistemas de defensa diurnos y nocturnos mediante aviones no tripulados, así como sistemas computarizados de comando y control por un valor de 22,5 millones de dólares (Globes Publisher Itonut, 2009).

En 2011, la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal adquirió al menos 500 fusiles de asalto *MicroTavor X95* y *Galil ACE21* de última generación, utilizados por grupos de combate de élite en Israel. La compra de estos fusiles también incluyó el adiestramiento a los policías mexicanos por parte de especialistas israelíes (Jímenez, 2011). Esta cooperación en forma de entrenamiento no es nueva, pues se sabe que personal israelí proporcionó entrenamiento a fuerzas militares y policías mexicanos en el marco del levantamiento zapatista de 1994 (Jhonson y Quiquivix, 2013).

La última prueba de los negocios bélicos entre ambos países salió a la luz en diciembre de 2013, cuando personal de la Secretaría de la Defensa Nacional de México afirmó al diario El Punto Crítico, que el gobierno mexicano tenía intención de comprar a Israel armas en desuso del proyecto *Teuza*[1]. Entre otros materiales, México estaría interesado en comprar 44 aviones de asalto *Skyhawk,* que datan de la Guerra del Golfo, aunque Israel también estaría interesado en venderle tanques, cañones, buques de guerra, helicópteros y sistemas de defensa aérea (Luna, 2013). Sería muy interesante poder comprobar si finalmente dichas transacciones se llevaron a cabo y cuantas de las armas compradas tendrían la etiqueta *tested in combat*[2].

Con lo anterior, el Gobierno Mexicano demuestra su política exterior de doble rasero en cuanto al Conflicto Palestino-Israelí, pues por un lado condena los ataques de Israel a los territorios palestinos, al tiempo que le compra armas nuevas y obsoletas, engrasando con ello la maquinaria de guerra israelí. Habría que recordarle al gobierno encabezado por Enrique Peña Nieto que el buen juez por su casa empieza.

*1* El proyecto *Teuza* es un plan a cinco años del Ministerio de Defensa de Israel, iniciado en 2013, que tiene como objetivo vender armamento obsoleto, incluyendo tanques, cañones, buques de guerra, helicópteros, sistemas de defensa aérea y aviones de asalto *Skyhawk*. Tan solo en munición, Israel pretende vender unas 800 toneladas de material, por un valor de unos dos millones de dólares (Ynetnews, 2013).

*2* "Tested in combat" (probado en combate) se ha convertido en un sello de calidad para las empresas armamentistas. israelíes y se utiliza para denominar a la tecnología militar probada con éxito en el contexto del conflicto armado con el pueblo palestino o en alguna de las guerras y tensiones de la región.

# Llamado a contribuciones

# Call for papers

Escribir, crear, transformar! Corporación Descontamina está buscando contribuciones para su revista semestral, para que entre todos y todas aportemos al esfuerzo de descontaminar de violencia la experiencia humana, construyamos paz y promovamos una cultura de noviolencia para tod@s. Sus textos deben tener una extensión máxima de dos páginas y seguir una de nuestras líneas de acción: Medio ambiente y economías de paz, Noviolencia, Pedagogía para la paz y Diversidad cultural. Se dará prioridad a Diversidad Cultural pues el siguiente número se publicará el 21 de mayo, Día Mundial de la Diversidad Cultural. Los textos pueden ser publicados en español, francés o inglés. Podrán enviarlos a: corporacion@descontamina.org. Fecha límite de recepción de contribuciones: Febrero 15

Écrire, créer, transformer! *Corporación Descontamina* est à la recherche d'articles pour sa revue semestrielle. L'idée est que chacun et chacune puisse contribuer à « décontaminer » l'expérience humaine de la violence en participant activement à la construction de la paix et à la promotion d'une culture de la nonviolence. Les articles ne doivent pas dépasser les deux pages et devront suivre une de nos lignes thématiques: Environnement et économies de paix, Nonviolence, Diversité culturelle et Pédagogie pour la paix. Préférablement, les textes envoyés pour le prochain numéro se centreront sur la diversité culturelle car la Revue *Descontamina* sera publiée le 21 mai prochain à l'occasion de la Journée international de la diversité culturelle. Les textes seront acceptés en espagnol, français ou anglais et doivent être envoyés à l'adresse électronique suivante: corporacion@descontamina.org. Date limite pour la présentation des articles : 15 février 2015

Write, create, transform! *Corporación Descontamina* is looking for papers for its biannual publication. The idea is that each and every one can contribute to the effort of "decontaminating" human experience from violence through peacebuilding and nonviolence for all. Papers should not be longer than two pages and should follow at least one of our lines of actions: Environment and Peace Economies, Nonviolence, Cultural Diversity and Peace Pedagogy. Priority will be given to Cultural Diversity since our next issue will be released for the International Day of Cultural Diversity, on May 21, 2015. Texts can be written in Spanish, English or French and should be sent at the following email: corporacion@descontamina.org. Deadline for submission: March 15th

## Bibliografía


Una educación para la Paz guiada por la imaginación, el mejor antídoto contra la indiferencia

CNMH. (2013). Una guerra prolongada y degradada. Dimensiones y modalidades de violencia – Capítulo I. *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Recuperado de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf

Nussbaum, M. (1997). Justicia poética. Santiago de Chile: editorial Andrés Bello

La violencia hacia las mujeres en la política: Referencia a los partidos políticos

Bonino, L. (2004). Los micromachismos. *Revista La Cibeles*, 2, Ayuntamiento de Madrid.

Cobo, R. (2002). Democracia paritaria y sujeto político feminista. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 36, 29-44. Recuperado de http://www.ugr.es/~filode/pdf/contenido36_2.pdf

Herrera, M., Arias, M. y García, S. (2011). *Hostilidad y violencia política: Desvelando realidades de mujeres autoridades municipales*. ONU Mujer. Santo Domingo.

Roza, V., Llanos, B. y Garzón de la Roza, G. (2010). Partidos políticos y paridad: La educación pendiente. *Banco Interamericano de desarrollo e Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral*. Recuperado de http://www.idea.int/publications/parties_and_parity/loader.cfm?csmodule=security/getfile&pageid=42257

El reconocimiento de las víctimas en Colombia

CNMH. (2013). Una guerra prolongada y degradada. Dimensiones y modalidades de violencia – Capítulo I. *Centro Nacional de*

*Memoria Histórica*. Recuperado de: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf

Tello, F. H. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth. *Revista de Sociología*, 26, 45-57.

Pérez, A. (2014, 31 de octubre). Las víctimas ante la Corte Penal Internacional: ¿El final del oxímoron víctimas justicia internacional? *Revista de Derechos Humanos*. Recuperado de http://www.corteidh.or.cr/tablas/r26828.pdf

Revista Semana (2014, 02 de agosto). Seis millones de víctimas deja el conflicto armado en Colombia. Recuperado de http://www.semana.com/nacion/articulo/victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/376494-3

Sen, A. (2010). *La Idea de la Justicia*. Bogotá: Santilla Ediciones Generales.

## Nonviolence for all

H.H. Dalai Lama (2011). Beyond Religion: Ethics for a Whole World. Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company. USA.

Davis, Wade (2009). The Wayfinders: Why Ancient Wisdom Matters in the Modern World. Canada. House of Anansi Press Inc. Book.

## Corps, genre et diversité fonctionnelle

Mairs, N. (1997). "Carnal Acts". In Conboy, K., Medina, N. & Standbury, S. (eds.). *Writing on the Body: Female Embodiment and Feminist Theory*. New York: Columbia University Press, 296-308.

Merleau-Ponty, M. (1962). *Phenomenology of Perception*. London & New York: Routledge.

Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Madrid: Grupo Editorial Cinca.

## Achieving peace through nonviolent means

Barash, D.P. and Webel, C.P. (2002). *Peace and Conflict Studies*. U.S.A.: Sage

Funk, N. C. (2002).

Gandhi, M.K. (n.d.). My Nonviolence. India: Navajibon Publishing House. Retrieved from: http://www.mkgandhi.org/ebks/my_nonviolence.pdf

ICRC. (2012). *Advocacy Report on Culture of Peace and Nonviolence*. International Federation of the Red Cross and Red Crescent Societies.

Jeong, H.-W. (2000). *Peace and Conflict Studies: An Introduction*. U.K.: Ashgate Publishing Company.

King, M.L. (1963). The Strenght of Love. U.S.A.: World Publishing Company.

Smoker, P., Davies, R. and Munske B. (1990). *A Reader in Peace Studies*. U.K.: Pergamon Press.

UNESCO. (2013). *UNESCO'S Culture of Peace and Non-Violence: Building peace in the minds of men and women*. Retrieved from http://www.unesco-club-vienna.org/index.php/ct-menu-item-23/ct-menu-item-27/253-unesco-s-culture-of-peace-and-non-violence

## Ethnicity in Nigeria, a Potential Force of Unity

Ojie, A.E. and Ewhrudjakpor, C. (2009). Ethnic Diversity and Public Policies in Nigeria. *Anthropologist*, *11*(1), 7-14.

Fearon, J.D and Laitin, D.D (2006). *Nigeria*. Stanford University. Retrieved from http://web.stanford.edu/group/ethnic/Random%20Narratives/NigeriaRN1.2.pdf

John, A *et al*. (2007). Gun Violence in Nigeria: A Focus on Ethno-Religious Conflict in Kano. *Journal of Public Health Policy*, 28, 420-431.

Mair, S. (1962) *Colonial Administration and Africa's Independence*. Oxford: Oxford University Press.

Nnoli, O. (1978). *Ethnic Politics in Nigeria.* Enugu: Fourth Dimension

Osaghae, E.E. (1994) Ethnicity and its Management in Africa: The Democratization Link. *CASS Occasional Monograph*, 2. Lagos: Malthouse Pub.

Otite, O. (2000). *Ethnic Pluralism, Ethnicity and Ethnic Conflicts in Nigeria*. Ibadan: Sheneson C.I. Ltd.

Salami, O. (2005). *Lying in Ambush: Ethnic Nationalism and 'Other Tongue' Policy in Nigeria*. ISB4: Proceedings of the 4th International Symposium on Bilingualism. Somerville: Cascadilla Press.

Salawu B. and Hassan A. (2010). Ethnic politics and its implications for the survival of democracy in Nigeria. *Journal of Public Administration and Policy Research*. *3*(2), 28-33.



DESCONTAMINA

Noviolencia y Construcción de Paz


www.descontamina.org

Síguenos en Facebook en:

www.facebook.com/Corporacion.Descontamina

Contacto: corporacion@descontamina.org


Corporación Descontamina es una organización apartidista y sin ánimo de lucro que, fundamentada en el principio de noviolencia y en el precepto de que la realidad no es una determinación sino una construcción, dedica su accionar a descontaminar de violencia de la experiencia humana. Con este propósito desarrollamos acciones encaminadas a lograr una paz positiva, donde el conflicto y la diferencia se sirvan a la construcción de una sociedad equitativa y sostenible que, consciente de su interexistencia, busque su continuo mejoramiento.